



*Cooperatores Veritatis  
de la Madre de Dios*



*Oratorio de Niños Pequeños*

Comunidad "Mater Dei Passionis"

Valencia, 25 de agosto de 2020  
Memoria litúrgica de San José de Calasanz,  
*que encontró a Jesús en los niños  
y pasó al Padre clamando "¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús!"*

Valencia, 8 de septiembre de 2020  
Natividad de la Santísima Virgen María  
*La criaturita que lleva en su seno  
es obra del Espíritu Santo sin concurso de varón*  
**IX aniversario del nacimiento de los CVMD**

*A cuantos habéis conocido, recibido y acogido  
la gracia eclesial del Oratorio*

Queridos hermanos:

La Paz y el Amor de Jesús, que ha dado su vida por cada uno de nosotros.

Aunque me dirijo a todos vosotros, tantos, deseo que mis palabras lleguen a cada uno, en singular, en su corazón, como "dichas para ti". Esta carta, concebida con tres palabras el día de san José de Calasanz, está finalizada el martes 8.IX, fiesta de la Natividad de María.

Resuenan en mi corazón tantos ecos de la fiesta de este Santo de los Niños, en relación con el **Oratorio**, vivido el pasado curso desde el mes de marzo en esta realidad tan inesperada y constringente que es la **Pandemia**: como un hongo mortífero, cubre a toda la familia humana; pero también, y más, es un encuentro de Vida con Jesús, que aparece caminando sobre las aguas de este mar tempestuoso que nos llena de temor y quiere anegar la barca... **Misterio pascual de muerte y resurrección... Salvación en la esperanza del "ya, todavía no"...**

**Jesús emerge sobre el pecado y la muerte, transfigurado en Luz que, al aparecérsenos, disipa victoriosa toda tiniebla... Y podemos ver, y sentir Su Amor, y devolver Amor, y dar Amor a todo prójimo, a todo niño...**

**Muchas preguntas nos hacemos sobre cómo vivir el Oratorio** este curso que empezamos. Yo corro a compartirme algo de lo que veo, desde el Oratorio, sentado como María a los pies de Jesús... el único necesario...

No voy a hablar a tu memoria y comprensión... Quisiera llegar al corazón... que, abierto, vive y siente al Jesús que se te anuncia y que llama a tu puerta... en una lectura meditada y orante... que deseo vivir contigo...

Son tres Palabras, que entiendo como portadoras de la "mística" de este curso nuevo: Nos urge el Amor de Cristo / Dejad que los niños se acerquen a Mí / Secundar la "gracia eclesial del Oratorio". Las anuncio y presento brevemente aquí; las desarrollo, como meditación, en apéndices de la carta, que te sugiero contemplar calmadamente.

Y una cuarta: El Señor nos abre un curso nuevo.

<b>I. CHARITAS CHRISTI URGET NOS (2 Co 5,15-16)</b>
---

*“Nos apremia el Amor de Cristo al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.”*

Ello se traduce en tres dimensiones de una única **experiencia/encuentro**, **¡que nos urge tener y renovar cada día!**

**a. “Sentir a Cristo, que me ama”.**

Realmente, soy amado por Cristo desde la eternidad.

Jesús es el amor del Padre, Unigénito entregado gratuitamente a mí, para que tenga vida eterna por la fe, y no perezca ni sea juzgado.

Él es la Misericordia que yo necesito, y más.

Yo estaba muerto, y me ha vuelto a la vida... Estaba perdido, y me ha hallado...

Él es mi Dios y Señor, que se alegra en mí como el esposo en su esposa.

Él me ha hecho Cuerpo suyo, y le ha parecido bien que yo sea Su Gloria...

**Crear este Amor y vivir en él es ahora la gracia-prenda de mi gloria y la esperanza-alegría de mi vida...**

¡Oh Jesús, amor mío, cuánto me estás amando!

Me urge vivir y sentir este Amor de Jesús... Lo imploraré al Espíritu Santo Amor... Y seré llevado, con Él, a sentir el Amor de Dios Padre y el de María Madre....

**b. “Amar a Cristo que tiene sed de mí y de mi amor”.**

El Amor de Jesús, fecundando mis entrañas, hace brotar en mí un torrente de amor vivo... “El Amor saca Amor”, decía Teresa de Jesús.

“No antepongáis nada al Amor de Cristo”, nos dice San Benito de Nursia.

Agradezco al Espíritu Santo que mantenga en mí este deseo de Amor a Cristo y lo haga oración y espera, en las tres dimensiones: “Jesús, yo te busco (pneuma) / sed de Ti tiene mi alma (psique) / en pos de ti languidece mi carne (soma)...” ¡Y cuánto deseo hacer todo por amor de Cristo! Sé que el Espíritu cambiará mi agua en Vino de Amor para saciar la sed que Jesús grita en la Cruz.

Has hecho mi corazón para amarte sólo a Ti... Sí, y **la señal de que te amo será que me parezca a Ti...** Y para parecerme a Ti debo dejar que entres en mí y que el Espíritu Santo te saque de mí, reproduciendo tu imagen, tus palabras, tus obras, ¡tu Amor! ¡Gracias!

Me toca desear este Amor... y pedirlo... y secundarlo... y ofrecértelo cuando Tú vengas a buscarlo en mí..

**c. “Dar a todos el Amor de Cristo, muerto y resucitado por cada uno, para que viva”.**

Es el designio del Padre: dar Amor que salve y dé vida a todos sus hijos, dispersos por el mundo; dar Amor a todos los hombres desde niños; dar Amor a todos los niños, cuya sensibilidad existencial primera es “conocerse amados para amar”.

La cultura actual del bienestar tiene como motor el asegurar que “el hombre viva para sí mismo”, ya desde niño.

Pero todo el que vive para sí mismo y guarda su vida, la pierde y muere... Y la Muerte se va apoderando del hombre en todas sus edades (aborto, abandono y maltrato y abuso de

niños hijos, alienación en adolescentes y jóvenes, suicidio, descartes sociales, ambición, amor al dinero, lucha hasta el homicidio, eutanasia... todo bajo el imperio del egoísmo y la incapacidad para amar). ¿Quién liberará a este hombre del maleficio fatal de la muerte?

Hay una Buena Noticia: **Un Dios-Hombre, Cristo, murió y resucitó por todos, para que todos murieran y resucitaran con Él.** Es la gran noticia salvadora de todo hombre. Y todos tienen derecho de conocerla, pues les pertenece, tanto o más que a ti y a mí... ¡Y así puedan vivir! La “conocerán” por el Amor con que te entregues y las Palabras que la iluminen.

Y digo algo muy importante y constitutivo de nuestra vida y misión: “Todo el que conoce la Vida es constituido sacramento y apóstol de Vida para otros.”

Es necesaria una nueva era apostólica, en la que como los discípulos de Jesús, salgamos a todo el mundo a anunciar a todos, “uno a uno”, el Evangelio, y hacerlos discípulos de Jesús, en una vida nueva según Él nos ha enseñado y entregado... Y, en comunión con Calasanz, empezar desde niños... que le hicieron muy pronto cantar: *No los dejaré por nada de este mundo...*

**Nos apremia el Amor de una nueva Evangelización de los niños**, en el actual contexto eclesial... Esta nueva Evangelización nos llama a salir a una sociedad ignorante, obstinada, orgullosa, cerrada, sin Dios y antitea... donde los que buscan con sincero corazón no pueden encontrar el Camino, la Verdad y la Vida, para lo que están creados, que es Jesús el Señor... Porque el mundo, la sociedad, han ocultado a Dios y su Verdad y su Bondad y su Belleza.

**Me urge amar a todos, como el Padre ha amado a Jesús, como Jesús me ha amado a mí, como la Iglesia me ha amado, como nos amamos en la comunidad cristiana...**

Mientras haya uno que no crea en Jesús, no puedo quedarme sentado en la burguesía eclesial de la propia salvación personal, sin obedecer el fuego misionero que llevo dentro... *Me urge dar a todos el Amor de Cristo, que ha muerto y resucitado por cada niño, para que viva... hasta que no quede en el mundo ni un solo niño que no conozca al Padre, a Jesús y al Espíritu Santo...*

*Los niños piden este Amor... Y no hay quien se lo dé... ¿Serás tú el ungido y enviado?...*

## II. DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ

*“Le presentaban unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos les reñían. Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les dijo: “Dejad que los niños vengan a Mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro, el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él”. Y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.” (Mc 10,13-16).*

El itinerario del Oratorio se abre con el deseo hondo de los niños de ver a Jesús, de que venga a estar con ellos. Con el primer grito de su corazón *“Ven, Señor Jesús”*, hacen vivo el perenne grito del *“Marana tha”* eclesial, en la tensión del necesario encuentro diario con Jesús en sus venidas intermedias sacramentales... *“hasta que vuelva”*.

**Los niños van a gritar desde el primer día “Ven, Señor Jesús”. Y ¡ese mismo día! tendrán el primer encuentro personal sensible con Jesús...**

Después **acontecerán encuentros semanales con Jesús**, donde el niño puede estar con Él, sentir su Amor y devolver Amor, seguirLe, viéndolo presente en su vida y caminando de Su mano a la participación de todos Sus Misterios de Amor y de Vida Nueva...

Bastan una instalación nuestra en la tibieza espiritual y dificultades estructurales, para acomodarnos sin discernimiento a las circunstancias y protocolos sociales de la nueva normalidad, y convertirnos -no pocos educadores y eclesiásticos- en aquellos discípulos que cierran las puertas al encuentro de los niños con Jesús.

**No así entre nosotros... ¡No cerraremos el Oratorio! ¡No abandonaremos! ¡No mutilaremos ni debilitaremos!... Un nuevo vigor y entrega aparecerán...**

**Yo te animo**, querido hermano, querida hermana, por el Amor de Cristo que nos urge, a **llevar a los niños a Jesús, con una convicción y vigor nuevos**, en medio de una sociedad que se sigue alejando de Dios y que tantas veces, por miedo a la muerte, se somete a la esclavitud del príncipe de este mundo, que destrona la Verdad con la mentira y atenta contra la Vida con el homicidio...

Cada Reunión de Oratorio tiene partes y momentos que la secuencian, a modo de protocolo. Podríamos hablar del “protocolo de cada Reunión”, que el Espíritu ha ido configurando con los niños.

En medio de la pandemia que vivimos y de las nuevas noches sociales y eclesiales provocadas, habrá **muchos grupos de niños, esparcidos por la geografía eclesial, “celebrando la Pascua en secreto”**, en la oración y en la esperanza. E intercediendo ante al Padre... como Moisés... como Jesús y con Él...

Por eso, con Su Gracia, haremos lo que nos toca y más... en el hoy de cada lugar y circunstancia... con la confianza de la Venida de Jesús y encuentro con Él, para llevarnos al Padre en el Espíritu, pregustando y prefigurando el cielo en cada encuentro de Amor en la Tierra...

Intercesión continua por todos los hombres en esta doliente pandemia espiritual que invade la Tierra.

<b>III. SECUNDAR LA “GRACIA ECLESIAL DEL ORATORIO”,</b>
---

<b>ENTREGANDO A LOS NIÑOS “AMOR Y PALABRA”, Y ACOMPAÑÁNDOLES EN SU “ENCUENTRO CON JESÚS”.</b>
---

El Oratorio nació como una gracia del Señor, en un nuevo Belén, no fruto de nuestras previsiones o planificación ni de nuestras capacidades y empeño, hace más de 30 años.

Y empezó a desarrollarse, como grano de mostaza, bajo la inspiración y protección de María y de Calasanz... Y se ha ido sembrando y arraigando en una amplia geografía eclesial...

No pertenece el ONP a nadie... **Es de la Iglesia y para ella... Y es responsabilidad nuestra “amar esa gracia y llevarla a la vida pastoral”...**

Yo quisiera tener el don de animaros con el ánimo que me anima... *Por amor a Dios, por amor a Jesús, por amor a los niños, por amor a la Iglesia y a la humanidad... os animo a bajar a la más tierna infancia... a preparar, con María, los caminos de Jesús para encontrarse con los más*

*pequeños... a no dudar de su acción divina y providente con cada niño ya “desde niño”, a creer que lo que Él empieza con un niño lo lleva a término... Cada niño es un hijo de Dios, llamado a la santidad del Padre...*

**Bajemos a los niños, sabiéndonos instrumentos activos de gracias del Señor.**

**Demos a los niños Amor y Palabra,**

**propiciemos el encuentro de Jesús y los niños...**

**que puedan vivir el gozo y amor**

**de estar con Él,**

**de dejarse acompañar por Él y seguirle,**

**de vivir los misterios de la propia vida**

**en los mismos misterios que Él vivió en sí**

**y que quiere seguir viviendo en cada niño,**

**creciendo con él hasta la plenificación de su vida.**

**¡NO ES OTRA COSA EL ORATORIO!**

Somos testigos de la importancia de esta gracia en las vidas de muchos niños, ahora adultos. Son muchos los testigos... pero aunque no se hubiera dado más que en uno, yo seguiría... porque el Señor siempre obra, y desde la infancia...

*Os doy un testimonio precioso de esto, evidenciado muy recientemente...*

*(→ léelo en Apéndice, enmarcado / y tras leerlo te pregunto:*

*¿Quién conocía este itinerario... quién nos lo iba a decir? Solo Dios, que diseña en su corazón el proceso de santificación de cada uno y lo propicia con pequeñas luces y gracias que se van encadenando y engarzando hasta la Verdad Completa...)*

**El Señor nos conceda la humildad y la obediencia imprescindibles para secundar Su obra en cada pequeño que se nos acerca;** y ofrecerle vivir el Oratorio tal como se nos ha entregado, muy atentos a las resonancias interiores del niño, que son las que nos orientan en el desarrollo de la Reunión...

El Oratorio, además de una gracia del presente, es una profecía del futuro... Profeticemos, movidos por Dios, la infancia de cada niño, que el Señor llevará a cumplimiento en su adultez...

*Una Palabra proclamada e iluminada, un gesto de Amor, un tiempo de oración y contemplación, un encuentro con Jesús para estar con Él y dejarse llevar por Él, una llamada al Amor y a la Misión... son profecías sobre el niño de parte del Señor...*

## UN CURSO NUEVO DE ORATORIO

Afrontamos el nuevo curso, curso “nuevo”, con nuevo ánimo, y con nuevas luces

El confinamiento que hemos vivido ha sido aprovechado por el Señor, entre otras cosas, para darnos Palabras tuyas sobre el mismo Oratorio. Nos haría bien compartirlas, y acercarnos juntos a lo que quiere el Señor en este tiempo nuevo; e intentaremos hacerlo, con Su Gracia.

A mí me han llegado palabras sobre “la Familia como Iglesia doméstica”, “la Familia Oratorio”, “padres animadores de la oración familiar”, “urgencias de evangelización de los niños

“uno a uno”, intensificación y creatividad en la implicación de “las tres dimensiones personales (corporal, psíquica, espiritual) en la Reunión de Oratorio”, “arraigo diocesano del Oratorio”, “coordinación de los Oratorios”... y más ... y poder conocer todas las vuestras...

➤ *Esperemos del Señor ir viendo su concreción... y la gracia de secundarlas y animarlas...*

Retomando el pasado, y en obediencia a lo que el Señor nos propicie, seguiremos **sirviendo a la Iglesia en sus Diócesis e Instituciones, según se nos requiera:**

1. Jornadas de Iniciación al Oratorio de Niños Pequeños
  2. Jornadas de Profundización
  3. Jornadas de Presentación
  4. Jornadas sobre la Vida Espiritual de los Niños
  5. Orientación del Oratorio y de sus Itinerarios anuales en las instituciones que nos la requerís (diócesis, congregaciones, parroquias, colegios)
  6. Abiertos a las novedades que abra el Señor
- *El Señor nos ayudará a celebrar Jornadas y Encuentros que ya nos habéis solicitado, y otras que vengan... Nos pondremos en contacto enseguida para darles cumplimiento.*

**Sirviendo obviamente en la Congregación de Cooperadores Veritatis de la Madre de Dios:**

1. Oratorio en Colegio y Parroquia “Santiago Apóstol” (Valencia)
  2. Oratorio de externos en Colegio “Santiago Apóstol” (eso, bachiller, universitarios)
  3. Oratorio en la iglesia “Santa María del Temple” (infantil, primaria, D.O.M.)
  4. Oratorio “Anawim” (discapacitados, en el Temple)
  5. Oratorio mensual de Adultos y catequistas ORAD (en el Temple)
  6. Cercanía-apoyo al colegio-parroquia Santa María de Guadalupe (Callao, Perú)”
- *Esperamos la ayuda del Señor para poner en marcha todo. Y nos pondremos en contacto enseguida con vosotros para concretarlo.*

**Os instamos a no tener miedo...** Nos lo dice el Señor: “*No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino*” (Lc 12,32). ¡Qué maravilla! Yo me atrevo a aplicarlo al Oratorio, a cada uno de vosotros... en la medida propia.

En algunos colegios y parroquias está apareciendo la tentación de abandonar el Oratorio, o reducirlo a condiciones nada favorables. Otros, no: buscando las necesarias modificaciones, para seguir manteniéndolo en su espíritu y en su desarrollo... Aseguremos lo esencial, cuando las limitaciones nos lo impongan y no podamos vadearlas...

Estamos dispuestos a ayudaros: no dudéis en requerirnos para lo que necesitéis, por medio del mail [oratorionipe@gmail.com](mailto:oratorionipe@gmail.com) y del whatsapp 660 53 68 75. También deseosos de recibir vuestras sugerencias y ayudas.

Os invito a retomar o iniciar el Oratorio, ofreciendo al menos un poco de vosotros a animar el Oratorio en parroquias (en colegios no sé si lo permitirán).

Y rezad por nosotros, por mí, para que el Señor nos conceda Salud, Sabiduría y Santidad al servicio de la evangelización... Os bendigo, y rezo por todos vosotros. Con María Madre de Dios de la Pasión y San José de Calasanz.

*Gonzalo María Carbó Bolta, CVMD / Oratorio de Niños Pequeños*

<b>APÉNDICES</b>
------------------

<b>1. CHARITAS CHRISTI URGET NOS (2 Co 5,15-16)</b>
---

*“Nos apremia el Amor de Cristo al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.”*

*(Atención:  
yo sigo escribiendo desde mí,  
es mi meditación;  
pero deseo que tú leas todo esto dentro de tí,  
para que tengas la consolación de esta llamada al Amor)*

**a. Me/Te urge “Sentir a Cristo, que me/te ama”.**

“¡Oh Jesús, amor mío, cuánto me has amado, cuánto me has amado”!  
Realmente, amado por Cristo desde la eternidad.

Él, en el decreto eterno de su Encarnación, quiso elegirme e incorporarme a Él por el amor, para que fuera santo e irreprochable con Él (cf. Ef 1,4).

Después, en Él y por Él, aconteció la Creación. Y, creado el hombre, le acompañó hasta su manifestación en carne y su resurrección en gloria... como me ha creado a mí y acompañado y se me está manifestando y me da vida eterna, simiente de resurrección...

El Padre, alfarero divino, nos ha amado modelando y acariciando todo nuestro ser con sus dos manos: el Verbo y el Espíritu. Soy amado del Padre... y del Hijo... y del Espíritu Santo... Creado con el Amor que nos hace Familia, a imagen y semejanza de la Trinidad...

Jesús es el amor del Padre, Unigénito entregado gratuitamente a mí, para que tenga vida eterna por la fe, y no perezca ni sea juzgado.

Él es la Misericordia que yo necesito, y más. El Amor, raíz y cimiento, que trasciende toda experiencia de unión, y supera toda anchura y longitud y altura y profundidad...

Dado en rescate por mí, se ha hecho el Cordero que carga con mi pecado, y me lo quita, perdonando todos mis delitos contra Él... ¡Qué maravilla de Benignidad! Me postro ante tal Amor...

Él es el Perdón definitivo, el Abrazo del Padre que me ha esperado y me ha encontrado, la Consolación eterna.

Jesús me vuelve a los orígenes, devolviéndome al Padre, Creador y Fecundo... que maravillosamente me creó y más maravillosamente aún me reengendra...

Jesús me entrega a María, como Madre, para que sea gestado y educado en la nueva criatura por el Bautismo...

Yo estaba muerto, y Jesús me ha vuelto a la vida... Estaba perdido, y me ha hallado...

Él es el banquete esponsal de la nueva alianza, en donde me da en cada Eucaristía su Cuerpo y su Sangre, para que ya no viva yo, sino El en mí... Él, que me ha amado y se ha entregado por mí...

Él es mi Dios y Señor, que se alegra en mí como el esposo en su esposa.

Él me ama ahora, tal como soy, sin quererme distinto, pues cuando me eligió conocía y amaba cada momento de mi vida... y me irá convirtiendo según su voluntad y el respeto de mí... y llevará a acabamiento la santidad iniciada... Me ama tanto, que no me quiere violentar... E intercede ahora ante el Padre por mí...

Él me ha hecho Cuerpo suyo, y le ha parecido bien que yo sea Su Gloria...

Crear este Amor y vivir en él es ahora la gracia-prenda de mi gloria y la esperanza-alegría de mi vida...

¡Oh Jesús, amor mío, cuánto me estás amando!

Me urge vivir y sentir este Amor de Jesús... Sé que lo experimentaré por la presencia implorada de su Espíritu Santo... Amor de Jesús que me lleva al Padre, a su regazo nutriente y protector; que me da su Espíritu Consolador y Defensor, que unge todo mi ser... Plenitud de Amor en la inhabitación de las Tres Divinas Personas... Fui creado por la Trinidad, y mi corazón necesita recibir y sentir el Amor de los Tres... Me urge este Amor, del que Jesús es la Puerta... y María, la Madre y Educadora... Como a Juan, María con su Amor me enseñará a vivir en el Amor de la Trinidad...

***b. Me/Te urge “Amar a Cristo que tiene sed de mí/ti y de mi/tu amor”.***

El Amor de Jesús, fecundando mis entrañas, hace brotar en mí un torrente de amor vivo... “El Amor saca Amor”, dirá Teresa de Jesús.

Y sabiendo Jesús de este Amor infundido en mí por Él, en cada Eucaristía me pregunta: *¿Me amas más que éstos?* Yo miro a mi alrededor, miro a quienes viven junto a mí... y me veo tan pecador que no sé qué puedo responder... Pero Pedro me confía sus palabras y su gracia: *¡Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero!* Y Jesús me confirma: *Apacienta mis corderos... ¡Sígueme!*

Mi vida tiene sentido en la medida que conozco a Jesús, como Mesías para mí, Hijo de Dios, recapitulando toda mi vida e historia, dándole sentido y esperanza de plenitud. Esposo regalado por el Padre, que me ama y a quien amo... Único Señor y Salvador... Por designio amoroso de Dios, Cristo ha gustado la muerte por mí y ha sido ahí coronado de gloria y honor para darme su resurrección y librarme del temor a tantas muertes que amenazan la paz de mi vida y me paralizan para que no pueda amar. Ver a Jesús amándome así ilumina todos mis combates y tentaciones.

“No antepongáis nada al Amor de Cristo”, nos dice San Benito de Nursia, Padre de Europa...

Pero a veces resulta duro y lleno de preguntas, porque el amor de Cristo y el amor con él no es tan sensible como el amor entre criaturas, que puedes ver y tocar... Amo a Alguien a quien

no he visto y creo en él sin haberle contemplado todavía... Y cuando esto vivo me alegro con gozo inefable y radiante...

Quiero amarlo, quiero amarlo, quiero amarlo... y no sé si le amo, porque deseo vivir y hasta sentir que le amo tridimensionalmente; es decir, viviendo y sintiendo mi carne amándole; viviendo y sintiendo mi psique (pensamientos, deseos, voluntad, sentimientos, pasiones...) amándole; viviendo y sintiendo mi espíritu amándole, pronunciando verdaderamente "Tú eres para mí, yo soy para Ti"...

Pero eso no se me da ni siempre ni con toda claridad en cada una de las tres dimensiones... y tengo que vivir la humillación y humildad de que eso es totalmente gratuito y que hasta se puede escapar a mi conciencia...

Agradezco al Espíritu Santo que mantenga en mí este deseo de Amor a Cristo y lo haga oración y espera, en las tres dimensiones: "Jesús, yo te busco (pneuma)/ sed de Ti tiene mi alma (psique) / en pos de ti languidece mi carne (soma)..." ¡Y cuánto deseo hacer todo por amor de Cristo! Creo que lo deseo sinceramente; pero algo falla todavía, cuando me sorprende convirtiéndome a las criaturas... Y ahí me conmueve íntimamente escuchar y sentir de Él que, en esa mi conversión idolátrica y prostituida, Él se siente buscado por mí... "Mi corazón está hecho para Él"; y, en mis búsquedas y desvaríos, sólo en Él descansa mi ser entero, mi esperanza, mi roca, mi salvación, mi alcázar en quien no vacilo...

Gracias, Jesús, porque has hecho mi corazón para amarte sólo a Ti... Gracias, porque me has seducido, y me has puesto en el corazón un fuego ardiente (como destello y llama del Amor de la Trinidad), que ni yo ni nadie ni nada podrán sofocar...

Te amo, Jesús... Tú tienes sed de mí... Llévame en pos de ti, salgamos... Saboreemos el vino de tus amores... Convierte mi agua en vino de Amor, para que calme y sacie tu sed gritada en la Cruz, la hora suprema de los amores...

Y que, viviendo tu Palabra y amándote, tu Padre me ame; y vengáis a hacer de mí vuestra morada...

Y permanezca yo en tu Amor, creyendo en Ti, guardando tus Palabras y tus mandamientos, comiendo tu Carne y bebiendo tu Sangre... siendo presencia tuya...

Sí, porque la señal de que te amo será que me parezca a Ti... Y para parecerme a Ti debo dejar que entres en mí y que el Espíritu Santo te saque de mí, reproduciendo tu imagen, tus palabras, tus obras, ¡tu Amor!

Amarte a Ti, Jesús, conlleva la gracia de contemplarte en tu Palabra y en mi historia, orarte, cumplir los Mandamientos y el Mandamiento nuevo en el espíritu y obras del Sermón de la Montaña, acogerte en tus enviados y en tus hermanos más pequeños, seguirte uncido contigo al yugo suave del Amor hasta el colmo de la Santa Cruz...

Yo sé que no es moralismo ni sacrificios ni tácticas ni empeño pelagiano lo que me propones... Sino entrar ahí y gozar el amor generoso en cada una y todas esas obras... y más, que me sugerirá el Espíritu cuando reciba la gracia de ellas... Me toca desear este Amor... y pedirlo... y secundarlo... Y que Tú me encuentres dándote el fruto de mi Amor, cuando Tú vengas a buscarlo en mí, como hiciste un día con la higuera que no Te creyó, porque creía que no era su tiempo y no Te reconoció Creador y Señor que sólo pides lo que antes has dado...

Me urge, Jesús, el Amor a Ti... María, ven a mi hogar y a mi corazón, y enséñame, como al virgen Juan, a amar a Jesús como Tú le amabas...

Espíritu Santo, abre mi puerta a Jesús que llama, y entre y cene conmigo... Espíritu Santo, ven a mí, para estas bodas con Jesús: transforma mi agua, lo poquito que puedo dar, en Vino de Amor que sacie Su Sed...

*c. Me/Te urge "Dar a todos el Amor de Cristo, muerto y resucitado por cada uno, para que viva".*

Es el designio del Padre: dar Amor que salve a todos sus hijos, dispersos por el mundo; dar Amor a todos los hombres desde niños; dar Amor a todos los niños, cuya sensibilidad existencial primera es "conocerse amados", con un Amor que les salve (Yeshuâ), con un Amor siempre cercano e íntimo (Immanuel), preferidos en el regazo sensible de Jesús que hace camino con ellos (Buen Pastor).

No vivo del Amor de Jesús y el Amor a Jesús, si no amo como Él me ha amado. Si he conocido la Vida, no puedo dejar de ser instrumento de Vida para los que no la conocen, pues para ellos es, igual que lo es para mí.

Todo el que conoce la Vida es constituido sacramento de Vida para otros. Yo he recibido la Vida en la Palabra, los Sacramentos y la Comunidad de vida y amor de la Iglesia que me ha evangelizado y entrado dentro de ella... Debo salir en misión de Amor universal y singular...

Es impresionante esta Palabra de Dios, en Pablo, sobre la urgencia del Amor.

A mí se me anunció un día el Kerigma. Y la Iglesia me ha amado siempre con el Amor del Padre por Cristo en el Espíritu Santo. Y en ese anuncio y amor se ha acrecentado la esperanza de poder vivir en plenitud la resurrección de Jesucristo por el Amor a todo hombre, especialmente a quien nada me puede devolver (los niños y los pobres) e incluso de los que me injurian...

Sabiendo que voy a morir, el Espíritu me ha librado del temor de la muerte que me esclaviza, gracias a la Muerte de Cristo que ha vencido mi muerte, mis muertes... Él ha querido participar de mi carne y sangre para vivir en mí esa liberación para un amor universal y singular a Dios y a los hombres.

Sin este Kerigma escuchado y creído, esperma fecundante del Espíritu, yo pasaría mi vida entera como un esclavo de quien, ofreciéndome vida que no lo es, me quiere llevar a la muerte de Dios en mí, el Satán mentiroso y acusador. Pero he sido alcanzado por el sumo sacerdote misericordioso y fiel, en quien Dios me ha reconciliado consigo, víctima de propiciación por mis pecados y dador de su Espíritu, para que viva de Él y en Él...

Jesús ha muerto por mí, y me ha llevado a morir con Él, obra no acabada, pues cada día soy llevado a su muerte por Amor para que viva en su resurrección por el Espíritu... Ha sido y es la noticia y la experiencia más importante y clave de mi historia... Gracias a la fe de mis Padres y a la acogida por la Iglesia Madre, he sido reengendrado como hijo de Dios y espero, y vivo ya en prenda, la vida eterna, resucitado ya con Cristo, sentado a su derecha junto al Padre.

Y ahora se me urge algo importante: si Cristo murió y resucitó por todos, todos murieron y resucitaron con Él. Es la gran noticia salvadora de todo hombre. Y todos tienen derecho de conocerla, pues les pertenece, tanto o más que a mí... Fíandome de la Escritura considero que cualquier hombre es superior a mí y menos pecador que yo... y ciertamente cualquier pecado que cometa está en mí, yo igual que él... Entonces no puedo dejarle en su calabozo de muerte; pues, viviendo para sí, muere... Tengo que llevarle a Jesús con Amor y Palabra, para que resucite y no viva ya más para sí mismo, sino para aquel que murió y resucitó por él, que es Cristo Jesús, que le ha rescatado con el precio de su sangre...

Es necesaria una nueva era apostólica, en la que como los discípulos de Jesús, salgamos a todo el mundo a anunciar a todos, “uno a uno”, el Evangelio, y hacerlos discípulos de Jesús, en una vida nueva según Él nos ha enseñado y entregado...

Nos apremia el Amor de una nueva Evangelización, en el actual contexto eclesial, Evangelización que nos llama a salir a una sociedad ignorante, obstinada, orgullosa, cerrada, sin Dios y antitea... donde los que buscan con sincero corazón no pueden encontrar el Camino, la Verdad y la Vida, para lo que están creados, que es Jesús el Señor... Porque el mundo, la sociedad, han ocultado a Dios y su Verdad y su Bondad y Belleza; y lucha, en la carrera frenética y desenfrenada por el primer lugar, por adorar al hombre en vez de a Dios, y suplantarle con la violencia, con el Dinero, con ideologías que alimentan el odio a Jesús y a los hombres, con la ambición y la comodidad... arrollando a los santos y a los pequeños... La violencia dia-bólica intenta suplantar la Ternura y Providencia y Paz divinas...

Pero todo puede cambiar y va a cambiar, pues los alcanzados por Cristo ya no vivirán ni morirán para sí mismos; escaparán de la condena de vivir avergonzados y humillados por toda la eternidad; verán destruido en ellos el cuerpo de pecado; vivirán para la Voluntad de Dios y no para las pasiones humanas; vivirán del Amor de Dios por medio de Jesús; buscarán las cosas de arriba, donde está Cristo resucitado en quien creen; no tendrán más deudas que el Amor; serán testigos del amor y unidad de la Santa Trinidad; vivirán con gozo la entrega de sus vidas en obediencia a Cristo, que nos envía como el Padre le envió, para salvar al mundo con un amor hasta el extremo de la Santa Cruz...

Me urge amar a todos, como el Padre ha amado a Jesús, como Jesús me ha amado a mí, como la Iglesia me ha amado, como nos amamos en la comunidad cristiana...

Mientras haya uno que no crea en Jesús, no puedo quedarme sentado en la burguesía eclesial de la propia salvación personal, sin obedecer el fuego misionero que llevo dentro... Me urge dar a todos el Amor de Cristo, que ha muerto y resucitado por cada niño, para que viva... hasta que no quede en el mundo ni un solo niño que no conozca al Padre, a Jesús y al Espíritu Santo...

Los niños piden este Amor... Y no hay quien se lo dé... ¿Serás tú el ungido y enviado?

## 2. DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ

*“Le presentaban unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos les reñían. Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les dijo: “Dejad que los niños vengan a Mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro, el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él” Y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.” (Mc 10,13-16).*

Esta llamada de Jesús, por no decir grito de enfado, sigue resonando en toda la Iglesia (diócesis, parroquias, colegios, familias), para la conversión a los niños y la vuelta a ellos. Y hoy resuena con connotaciones especiales. Se puede reproducir la escena... y por lo tanto el enfado de Jesús y su confesión de lo que es verdaderamente importante, por no decir prioritario: su encuentro con los niños... El enemigo siempre acecha: es su trabajo... y pretende que impidamos el acceso de los niños a Jesús.

El itinerario del Oratorio se abre con el deseo hondo de los niños de ver a Jesús, de que venga a estar con ellos. Con su primer grito del corazón *“Ven, Señor Jesús”*, hacen vivo el perenne grito del *“Marana tha”* eclesial, que quizás muchos cristianos adormilados ya no clamamos, porque no deseamos de veras su venida ni la vida eterna en el cielo, o no la creemos mejor que la vida temporal, o simplemente no estamos en la tensión del necesario encuentro diario con Jesús en sus venidas intermedias sacramentales *“hasta que vuelva”*.

Los niños, desde el primer día, van a gritar a Jesús, con fe y esperanza... Y este grito, escuchado por Jesús, Le fuerza a estar con ellos... Y ya el primer día se da el encuentro. El Oratorio es “encuentro”.

Va a ser la primera Palabra y experiencia de Jesús, un Jesús presente, vivo y amoroso para ellos: *“Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre allí estoy Yo en medio de ellos”*.

Y los niños van a aprender a “reunirse en nombre de Jesús” mediante el sacramental de la *Señal de la Santa Cruz*, signo que ellos viven como gesto de invocación para que Cristo venga y como expresión del abrazo y unión con Él...

Y entonces, reunidos en Su nombre, Jesús aparece indefectiblemente en medio...

Después acontecerán encuentros semanales con Jesús, donde el niño puede estar con Él, sentir su Amor y devolver Amor, seguirLe, viéndolo presente en su vida y caminando de Su mano a la participación de todos Sus Misterios de Amor y de Vida Nueva...

*Basta que en nosotros, adultos y educadores, se haya debilitado el deseo de Jesús, entibiado la experiencia de Su Salvación, descuidado la meditación de la Palabra, desaparecido el significado y frecuencia de la Señal de la Santa Cruz, apagado el fuego de su Amor en relaciones completas-globales con Él... basta eso para que no tengamos ningún interés ni urgencia de que los niños se encuentren con Jesús...*

*Y les aseguraremos mil actividades menos la primera y más necesaria, que es “dejarse abrazar, bendecir y recibir la unción de Sus manos”...*

Una acomodación no discernida a las circunstancias y protocolos sociales de la nueva normalidad, pueden convertir a no pocos educadores y eclesiásticos en aquellos discípulos que

impedían que los niños se acercaran a Jesús... Y, escuchando y siendo fieles a los protocolos sociales, cierren los Oratorios... o los reduzcan a tal esencialidad y parquedad que desaparezca la belleza y fruto de lo que hemos llamado “el gesto global”: es decir, el ejercicio de las tres dimensiones personales (corporal, psíquica, espiritual) que permiten una “relación global” de Jesús con el niño y del niño con Jesús; relación que se significa y actualiza con los tres gestos evangélicos del abrazo, la bendición y la imposición de manos. Gestos obviamente externos y visibles, que tendremos que traducir en las circunstancias actuales, de tal manera que el niño pueda vivir realmente, en un encuentro personal singular global, que “Jesús, el Reino, es para él... y él para Jesús”.

**No así entre nosotros...** ¡No cerraremos! ¡No abandonaremos! ¡No mutilaremos ni debilitaremos!... Un nuevo vigor y entrega aparecerán...

**Yo te animo**, querido hermano, querida hermana, por el Amor de Cristo que nos urge, a **llevar a los niños a Jesús, con una convicción y vigor nuevos**, en medio de una sociedad que se sigue alejando de Dios y que tantas veces, por miedo a la muerte, se somete a la esclavitud del príncipe de este mundo, que destrona la Verdad con la mentira y atenta contra la Vida con el homicidio...

Cada Reunión de Oratorio tiene partes y momentos que la secuencian, a modo de protocolo. Podríamos hablar del “protocolo de cada Reunión”, que el Espíritu ha ido configurando con los niños. Pues bien, yo invito a seguir ese protocolo. El Señor nos augura que vamos a encontrar el modo de seguirlo y traducirlo en creatividad y fidelidad. De tal modo que los niños puedan vivir la Verdad, Bondad y Belleza de siempre, y aún más... Porque el Señor, en la tribulación y prueba, se multiplica en la abundancia y calidad y belleza de sus obras...

Invocaremos, con más fuerza y profundidad que nunca, el Espíritu que todo lo anima: *Abbâ, Padre, en nombre de Jesús envíanos tu Espíritu...* Espíritu iluminador, consolador, médico y abogado, que obra en nosotros el Amor y las Obras de Jesús... Al Espíritu acuden los niños cuando algo no pueden... Al Espíritu reconocen actuante en ellos cuando verifican obras superiores a sus fuerzas...

Debo también añadir, que cada Reunión del Oratorio concluye con la oración universal (“un solo corazón, una sola lengua”) donde los niños, además de orar espontáneamente por los bienes personales y ajenos que desean, oramos por las personas concretas que nos lo piden (nombrándolas, con discreción) y por las necesidades de la Iglesia, en nuestros pastores y fieles, así como por las necesidades de la sociedad. El Padre escucha de modo singular la oración de los niños que se reúnen en nombre de Jesús y se ponen de acuerdo para pedir... Hemos visto verdaderos milagros de la oración; a ella, por tanto nos confiamos, obedientes a la experiencia y palabras de Calasanz: *Haga hacer oración a los alumnos pequeñitos, que le es muy grata a Dios... No dejen de ayudarse con las oraciones especialmente de los alumnos pequeños: con la esperanza de que Dios mandará su ayuda cuando le parezca oportuno*”.

El Oratorio se vuelve así lugar de intercesión y esperanza.

En medio de la pandemia que vivimos y de las nuevas noches sociales y eclesiales provocadas, habrá muchos grupos de niños, esparcidos por la geografía eclesial, “celebrando la Pascua en secreto”, en la oración y en la esperanza. Seremos eco de aquella primera noche

pascual, trágica y salvadora, en la que, según el libro de la Sabiduría (Sb 18,19), un pueblo en éxodo renacía sellado por el Amor de Dios; el autor sagrado imagina a un grupo de santos niños reunidos, ofreciendo en secreto la Pascua que se estaba desarrollando... Eso deseamos y esperamos que sea el Oratorio en las circunstancias actuales.

No cesaremos, en nuestra obediencia y empeño, para preparar los caminos y lugares del encuentro de Jesús con sus preferidos, los niños... El esfuerzo de lo material es nuestro, la gracia del encuentro es sólo de Dios, Padre Jesús Espíritu Santo, que vienen a hacer morada en el corazón humilde de tantos niños...

Por eso, con Su Gracia, haremos lo que nos toca y más... en el hoy de cada lugar y circunstancia... con la confianza de la Venida de Jesús, para llevarnos al Padre en el Espíritu, pregustando y prefigurando el Cielo en cada encuentro de Amor en la Tierra...

Intercesión continua por la situación de los hombres en la doliente pandemia que invade la Tierra.

<p>3. SECUNDAR LA “GRACIA ECLESIAL DEL ORATORIO”,  ENTREGANDO A LOS NIÑOS “AMOR Y PALABRA”,  Y ACOMPAÑÁNDOLES EN SU “ENCUENTRO CON JESÚS”.</p>
--

El Oratorio nació como una gracia del Señor, en un nuevo Belén, no fruto de nuestras previsiones o planificación ni de nuestras capacidades y empeño, hace más de 30 años, con un pequeñito grupo de niños y niñas, en una pobre parroquia, Ntra Sra de la Visitación, de un pueblecito humilde, Real de Gandía. Conocida y vivida esa gracia, nos abrimos a ella, por si el Señor la quería conceder también, en un “real colegio” de Escuelas Pías de una populosa ciudad, Valencia... Y ahí bajo la mirada y protección de la Virgen María y de san José de Calasanz, se fue desarrollando, semana tras semana, año tras año, en una creatividad continua del Espíritu Santo y de los niños, hasta animar todo el itinerario educativo propio de un colegio católico...

A quienes iban siendo visitados por esta gracia y luz, y la creyeron y amaron, fue entregado este Oratorio de Niños Pequeños... Y de corazón a corazón, de colegio a colegio, de parroquia a parroquia, de diócesis a diócesis... ha ido arraigando en una amplia geografía eclesial... y en una pluriforme experiencia del mismo en niños (desde los tres años), en adolescentes y en jóvenes... en adultos y familias y ancianos... en normales y discapacitados... en España y en América y en el próximo Oriente y en África... viviendo y tomando formas diferentes en cada grupo cristiano y en cada pueblo... algunas veces en la humildad de poquitos grupos, pero siempre con todo el vigor propio de las acciones del Espíritu Santo... siendo luz y llamada para otros...

No pertenece el ONP a nadie... Es de la Iglesia y para ella... Y es responsabilidad nuestra “amar esa gracia y llevarla a la vida pastoral”...

Estamos gozosamente sorprendidos de que el Señor nos conserve todavía en la gracia de obedecerle para secundar este don... Y de verlo vivo en muchos lugares e instituciones de la Iglesia... con fecundidad que enamora...

Yo quisiera tener el don de animaros con el ánimo que me anima... Por amor a Dios, por amor a Jesús, por amor a los niños, por amor a la Iglesia y a la humanidad... os animo a bajar a la más tierna infancia... a preparar, con María, los caminos de Jesús para encontrarse con los más pequeños... a no dudar de su acción divina y providente con cada niño ya “desde niño”, a creer que lo que Él empieza con un niño lo lleva a término... Cada niño es un hijo de Dios, que lleva dentro la Santidad del Padre...

**Bajemos a los niños, sabiéndonos instrumentos activos de gracias del Señor.**

**Demos a los niños Amor y Palabra,**

**propiciemos el encuentro de Jesús y los niños...**

**que puedan vivir el gozo y amor**

**de estar con Él,**

**de dejarse acompañar por Él y seguirle,**

**de vivir los misterios de la propia vida**

**en los mismos misterios que Él vivió en sí**

**y que quiere seguir viviendo en cada niño,**

creciendo con él hasta la plenificación de su vida.  
**¡NO ES OTRA COSA EL ORATORIO!**

Aunque esto no siempre lo constatemos, y se dé a cada uno según la gracia diferente y singular del Señor, no dudamos de que acontece... Y lo sabemos por los signos que el Señor nos da cada día, y por el testimonio de los propios niños mientras viven el Oratorio, y por lo que vemos y escuchamos de no pocos adultos, cuando contemplan su vida a la luz de lo que el Oratorio ha significado en su camino de fe y en su vocación...

Cuando hemos sabido, por ellos, la importancia de esta gracia en sus vidas, desde los primerísimos años de Oratorio y su continuidad, cuando nos han testificado que Palabras escuchadas a los cinco o seis años les han guiado en el combate de su historia, cuando confiesan que en la primerísima infancia encuentran ya los gérmenes de su llamada al matrimonio cristiano o a la vocación monástica o sacerdotal, cuando en su vida de hoy quieren la presencia para ellos y sus hijos de lo que el Oratorio significó, cuando ... cuando ... cuando... ¡no acabaríamos! ... nos hemos animado a “seguir abajándonos a dar esta Luz-Cristo a los niños”, como nos invita Calasanz, que permaneció con ellos desde los 40 años hasta los 92...

Son muchos los testigos de cuanto digo... pero aunque no se hubiera dado más que en uno, yo seguiría... porque el Señor siempre obra, y desde la infancia... y a veces, no muchas, se nos da a conocer... Tú y yo no podemos saberlo, pero Él obra...

*Os doy un testimonio de esto, evidenciado muy recientemente...*

Un niño de 3º de Primaria, Francisco, es traído al Oratorio por su madre, que lo conoce de oídas... ella le acompaña... el niño vive y está contento y “habla del Jesús y su Amor que va conociendo, se enamora de la Palabra” (le llamábamos nosotros, sin decírselo a él, el “pequeño teólogo”)...

Está escolarizado en un Colegio público; pero en una tarde libre, puede venir al nuestro... Quiere seguir en 4º y 5º... Y, por amor, hacemos cada año el horario del Oratorio que él pueda vivir con sus compañeritos de grado escolar... Y viene, semana tras semana...

Acabada la Primaria, se matricula en nuestro colegio de Escuelas Pías... Finalizando la ESO se acerca un día al Oratorio para exponernos que se ve ante el Señor y no sabe qué hacer con su vida... Providencial... Y un día después, día de la Anunciación de la Virgen,

- “Hay una convivencia vocacional”, le decimos.

- “Es eso lo que deseo”, responde radiante.

Y empezará un largo camino de inicio de una vida nueva en la Iglesia, hasta acoger finalmente la consagración con votos perpetuos en la Congregación Cooperadores Veritatis de la Madre de Dios, el pasado día 25.VIII fiesta de San José de Calasanz... Llamado a esta viña del Señor, vivirá en adelante como Discípulo de Jesús, Pobre de la Madre de Dios y Siervo de los niños, con la fuerza del Espíritu Santo y enviado por Cristo, Sacerdote y Buen Pastor.

*¿Quién conocía este itinerario... quién nos lo iba a decir? Solo Dios, que diseña en su corazón el proceso de santificación de cada uno y lo propicia con pequeñas luces y gracias que se van encadenando y engarzando hasta la Verdad Completa...*

Permanezcamos en la misión que hemos recibido, aunque no fuera más que con un niño... No dudemos de que Jesús, en quien y por quien todo ha sido creado, se dona ahora entero a cada uno de los que Él ha llamado y elegido ya desde el vientre de la madre... No infantilizamos a Jesús, que llega a cada pequeño y lo habita en las dimensiones que el mismo Espíritu acondicionará.

El Señor nos conceda la humildad y la obediencia imprescindibles para secundar Su obra en cada pequeño que se nos acerca; y ofrecerle vivir el Oratorio tal como se nos ha entregado, muy atentos a las resonancias interiores del niño, que son las que nos orientan en el desarrollo de la Reunión...

La infancia es profecía de la edad adulta... Así lo hemos aprendido de nuestros hermanos mayores, los judíos... Quiere decir que los acontecimientos y palabras que van configurando la infancia son como el cuaderno de ruta que Dios irá cumpliendo en la vida adulta.

El Oratorio, además de una gracia del presente, es una profecía del futuro... Profeticemos, movidos por Dios, la infancia de cada niño, que el Señor llevará a cumplimiento en su adultez...

Una Palabra proclamada e iluminada, un gesto de Amor, un tiempo de oración y contemplación, un encuentro con Jesús para estar con Él y dejarse llevar por Él, una llamada al Amor y a la Misión... son profecías sobre el niño de parte del Señor...

En el Oratorio nosotros aportamos lo sensible, el Sacramento... y Dios aporta lo profundo, lo invisible, Su presencia, Su Misterio... Sabemos lo que hacemos... desconocemos lo que hace Dios... Pero no cabe duda: la Trinidad se hace presente, y actúa, ya desde nuestra primera invocación: *Abbá, Padre, en nombre de Jesús envíanos tu Espíritu.*

El Oratorio nos introduce en el Misterio de Dios, ocultado por generaciones, y revelado recientemente en Jesús, Amor y Palabra:

*“El Padre me ama.*

*El Padre os ama como me ama a Mí.*

*Como el Padre me ha amado, así os amo yo.*

*Como yo os he amado, amaos los unos a los otros.*

*Sois mis amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.*

*Como el Padre me envió, también yo os envío.*

*He venido a arrojar un fuego sobre la tierra*

*y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!*

*Id y haced discípulos a todas las gentes,*

*inmergiéndolas en el océano del Amor del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;*

*y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he dicho.*

*Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”*